

San Marcos ante el nuevo milenio

Gilberto Bustamante Guerrero
Departamento Académico de Filosofía

Dentro de muy pocos meses el calendario marcará el año 2000 de nuestra era, fecha que si bien todos sabemos que es meramente convencional –y que rige solamente para el mundo occidental y cristiano– sin embargo, nos cautiva, conmueve y preocupa.

El advenimiento de un nuevo milenio, de hecho, suscita en nosotros una actitud muy peculiar: por un lado, da paso a la formulación de interrogantes acerca del sentido y consecuencias de nuestro pensamiento y acción en todo lo que nos ha correspondido vivir hasta el momento; y, por otro, nos lleva a formular preguntas acerca de las proyecciones de nuestro quehacer como personas y como miembros de una comunidad histórica.

Precisamente, en esta perspectiva es que nos hemos dado cita para dar inicio a un diálogo acerca de las tareas que le corresponde cumplir a la Universidad de San Marcos en el futuro y, por cierto, en el campo de su competencia.

Soy plenamente consciente que el tema es amplio y complejo y que en una ponencia limitada a diez minutos de exposición, solamente se pueden formular algunas consideraciones generales e interrogantes cuyo fundamento o pertinencia dependerá, según el caso, de su correspondencia con los hechos a los que se refieran o de su alcance como elemento motivador de diálogo y de reflexión crítica.

Debo partir señalando algo que estoy seguro no escapa al criterio de los presentes, pero que de ser soslayado podría llevarnos a incurrir en errores de planteamiento del problema. Me refiero a la complejidad del tema, en el que se puede identificar múltiples dimensiones o variables a tener en cuenta; y, a la situación que de ella deriva en el sentido de que estudiarlas implica, necesariamente, el manejo multidisciplinario de conceptos y teorías en los diversos órdenes de la cultura.

Preguntarse por el rol que debe cumplir la Universidad de San Marcos en el futuro inmediato, obliga a cuestionar, por ejemplo, el propio concepto, fines y objetivos de nuestra Casa de Estudios en tanto universidad de un país concreto como el Perú, cuya articulación al sistema internacional de bienes y servicios es problemático, y en un momento histórico en el que se desarrollan con gran velocidad e intensidad, en los diversos ámbitos de la realidad sociocultural, procesos muy importantes que influyen de modo notable en la vida de los seres humanos, en la medida en que cambian aceleradamente las condiciones de su relación en los niveles del pensamiento y de la acción.

De lo que acabo de decir se deriva que, a mi juicio, la tarea no puede ser abordada por un sujeto individual, según los dictados de su particular saber y entender, sino por una comunidad de estudiosos desde los diversos campos de las ciencias, de las técnicas y de las humanidades, y siempre desde una perspectiva institucional.

Biblioteca de Letras

En esta línea de pensamiento, considero que una respuesta organizada y rigurosa debe precisar los fines, objetivos, líneas de acción, programas y proyectos con los que la Universidad de San Marcos pretende responder adecuadamente a las demandas del nuevo milenio. Técnicamente, en mi opinión, tal respuesta debería ser elaborada siguiendo los procedimientos propios del planeamiento estratégico.

A propósito, es del caso puntualizar que las más importantes, exitosas y mejor estructuradas instituciones del mundo proyectan su accionar en base a planes de desarrollo estratégico. Estos planes, requieren de rigurosos estudios con objetivos diagnósticos, evaluativos y predictivos acerca de aquellos aspectos de la realidad que son relevantes para el logro de los objetivos que le son propios.

Por ello creo que resulta una necesidad, el desarrollar en San Marcos una línea de investigaciones cuyo objeto de estudio sistemático sea, precisamente, la propia universidad. Es evidente la gran utilidad que tendrán los resultados de tales investigaciones con respecto a los innumerables aspectos de la organización y de la actividad propiamente académica que profesores y alumnos requerimos conocer a fin de decidir, con fundamento racional y objetivo, aquello que conviene al mejoramiento de la calidad académica, condición necesaria para que la Universidad de San Marcos cumpla, eficientemente, en el nuevo milenio las responsabilidades históricas que le conciernen.

De este modo, con mayor información acerca de nuestra propia universidad y de sus relaciones con el contexto nacional e internacional, será posible que tomemos mayor conciencia de aquellos aspectos que constituyen la fortaleza de la institución así como de aquellos otros que constituyen aspectos a superar o corregir.

A partir de este punto crítico creo que surgirán inconteniblemente ideas-fuerza que, traducidas en planes de desarrollo universitario, harán de nuestra Casa de Estudios, como otrora, la institución cuyo liderazgo, en el campo de la producción de conocimientos y de la formación de profesionales de más alto nivel académico, influya decisivamente en la vida y destino del Perú, precisamente en una época en que es absolutamente necesario rescatar y preservar nuestra identidad y nuestra independencia.

«Jorge Puccinelli Converso»

Como se verá, mi propuesta se orienta a recomendar se promueva y apoye la investigación multidisciplinaria para potenciar el desarrollo de nuestra universidad. Con ello pretendo enfatizar la necesidad ineludible de un trabajo sistemático, racional y objetivo, como alternativa a la informalidad, improvisación y anomia de épocas no muy lejanas que, felizmente, estamos superando mediante un proceso de reestructuración que, gracias a la actitud constructiva y decidida participación de profesores, alumnos y empleados administrativos, ha permitido sentar las bases de un desarrollo cualitativo, integral y sostenido.

No me ha sido fácil eludir la tentación de hacer referencia a las interpretaciones y proyecciones que se encuentran en la sugestiva literatura acerca de los procesos de desarrollo vertiginoso de la ciencia y de la tecnología en la presente era del conocimiento y de las tecnologías de la información, así

como de sus efectos en la dinámica social, económica, política, cultural, educativa, etc, tanto en la dimensión global de las relaciones geoestratégicas cuanto en la dimensión individual del comportamiento de todos los seres humanos que, de uno u otro modo, son partícipes de las innovaciones, tensiones y problemas de la aldea planetaria de la que forman parte los hombres de todos los pueblos del mundo. En todo caso, cada proyecto de investigación deberá partir de un marco teórico-conceptual y en éste será indispensable partir de las aludidas proyecciones e interpretaciones marco.

Queda para ocasión posterior, que espero sea posible, hacer referencia específica a la problemática universitaria peruana y, particularmente, a la de San Marcos. Sería muy valioso intercambiar ideas acerca de los problemas relevantes susceptibles de ser estudiados para determinar, después y en base a los resultados que se obtengan, las alternativas de solución, para cuyo efecto será necesario, también, diseñar propuestas técnica y académicamente viables.

Por ahora nos queda proseguir el esfuerzo para consolidar las bases organizativas, técnicas y humanas que permitan alcanzar los deseables niveles de excelencia. Dentro de pocas semanas nuestra Casa de Estudios inaugurará los servicios de la Biblioteca Central, diseñada para facilitarnos el acceso al mundo de la información.

Objetivamente es una obra digna de ser reconocida por su significado como expresión de modernidad. Quedan múltiples tareas pero una de ellas es clave para potenciar nuestras posibilidades de éxito en el futuro: Fortalecer nuestras comunidades académicas y fomentar en sus miembros la decisión de asumir responsabilidades directas en la solución de sus propios problemas.

Será necesario, sin duda alguna, invertir en el talento, proteger la economía de nuestros profesores, apoyar a nuestros mejores alumnos, estimular a nuestros empleados, continuar mejorando nuestra infraestructura y equipo.

Finalmente, permítanme expresar mi profunda convicción de que los profesores y estudiantes sanmarquinos, por la inteligencia y amor con la que participan en la vida universitaria, constituyen el factor definitorio que asegura que en el próximo milenio la Universidad Nacional Mayor de San Marcos responderá con niveles de excelencia a los retos de la época.